

FAMILIAS EDUCADORAS

número **78**

No volvemos a encontrar para hacer un cierre de curso distinto a lo que conocemos. Esperamos os encontréis bien, dentro de las circunstancias, y que esta excepcional situación os haya permitido estar con vuestra familia en convivencia.

Sabemos que hay familias que han sufrido pérdidas de seres queridos, que su compromiso y profesión no les ha permitido estar con los suyos y que hay muchos padres y madres que se encuentran en situación por desempleo. Por eso, más que nunca, queremos recordar nuestro lema pastoral "Somos Uno", deseando que la esperanza sea el timón en sus vidas.

Con este número de Familias Educadoras queremos despedirnos hasta el curso que viene. Os deseamos lo mejor y esperamos que nos volvamos a juntar dentro de poco. Feliz Verano.

Noelia Soriano

EN ESTE NÚMERO

■ Y AHORA QUÉ...

Algunas claves para seguir "desescalando".

■ Recortables

Carrera por la solidaridad, nueva web, conectados...

■ Don Bosco en familia

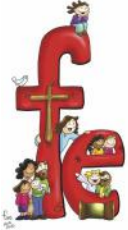
El cuidado de la Casa Común.





Y AHORA QUÉ...

Algunas claves para seguir “desescalando”.



“Para vencer en las pruebas más duras se requiere mucha fe en Dios”. (Don Bosco, VII, 319).

Los patios, las aulas... todos los espacios de nuestras escuelas salesianas, llevan trece semanas cerrados. El otro día pasaba por una de las aulas del colegio y seguía cerrada como si el lunes a primera hora fuéramos a volver. Nos hemos tenido que adaptar de un día para otro a una situación de crisis que nos sigue poniendo a prueba.

El esfuerzo de la Comunidad Educativa de cada uno de los colegios ha sido destacable. Hemos vivido en confinamiento la Semana Santa, la Pascua, nuestra gran fiesta de María Auxiliadora, la tercera evaluación, las graduaciones de nuestros alumnos y alumnas más mayores... y solo podemos dar GRACIAS porque cada persona que forma parte de esta Gran Familia, ha puesto su granito de arena.

Se han dado forma a “**espacios salesianos online**” que nos han permitido estar en conexión y en comunidad.



Hemos orado juntos, y seguimos haciéndolo, por todas aquellas personas que han perdido a seres queridos, por las que antes de la pandemia estaban en condiciones vulnerables y esta crisis se ha “cebado” con ellas, y por aquellas familias para las que estas semanas han sido especialmente duras y sus perspectivas requieren de una gran dosis de esperanza.

Y, una vez más, **niños, niñas y jóvenes nos vuelven a sorprender** con su capacidad de adaptación. Seguimos aprendiendo de ellos y necesitan que sigamos estando pendientes de ellos.



En este momento, las condiciones van cambiando por “Fases” y es lícito preguntarse **Y AHORA QUÉ...**

Las redes se han llenado estos meses de retos, múltiples actividades, juegos, recetas, propuestas, etc... que pueden combinarse este verano con las actividades que, con responsabilidad, ya se podrán realizar al aire libre. **Se recomienda que no perdamos lo que hayamos podido experimentar de juego y actividades en familia.**

Las rutinas siguen siendo necesarias. Lógicamente habrá que adaptarlas e ir ajustándolas en función de las necesidades y posibilidades de cada familia, pero es necesario que, aunque estemos “agotados” de estas pautas, no las perdamos de vista con la flexibilidad conveniente en cada momento. Recordad que **los horarios generan seguridad.** Podemos aprovechar para negociar cómo organizar estos momentos.

Cada familia en estas semanas de confinamiento probablemente se habrá organizado de la mejor manera posible en base a sus circunstancias. Ahora se termina una etapa en la que los hijos e hijas ya no tendrán tareas escolares, pues se termina el curso. Por eso es muy recomendable que revisemos **cuáles son las responsabilidades que tienen y qué consideramos que podrían asumir.**

Tal vez han aprendido a cocinar y pueden encargarse de preparar la cena algún día a la semana; puede que tengan la edad y estén preparados para poder hacer la compra; tal vez deben responsabilizarse de alguna tarea propia de la casa: doblar ropa, poner la mesa, recogerla y dejar todo colocado en el fregadero o lavavajillas, limpiar alguna parte de la casa... **las vacaciones son un momento de descanso, pero hay que ayudarles a comprender que las tareas son compartidas para que ese descanso sea real para todos los componentes de la familia.**

Atentos al aseo, la alimentación y los horarios de sueño. Estos tres aspectos los destacamos porque muchas familias comentan que ha costado llevarlo a la práctica. En los adolescentes se ha percibido una alteración en las horas de descanso, conectados a la tecnología muchas horas, se acostaban tarde y se levantaban tarde. Llega el verano y se puede ser flexible, pero siempre respetando el descanso, la convivencia familiar y el tiempo para colaborar.



Muchos niños y niñas más pequeños han sufrido alteraciones en el sueño, terrores nocturnos, o retrocesos como hacerse pis en la cama. Puesto que poco a poco vamos teniendo más contacto social, se puede salir a la calle a jugar, pueden empezar a ver a personas queridas... tal vez estas alteraciones desaparezcan solas. Si perduraran en el tiempo, podría ser indicador de estrés o ansiedad que se debería comentarse con algún especialista.



Hay muchas **normas sociales que debemos cumplir con responsabilidad y que tenemos que saber transmitir adecuadamente a los hijos e hijas.** Cuando un niño o una niña sabe cómo debe comportarse ante las situaciones que se va a encontrar, se adapta mucho mejor. Pero no hay que olvidar que **somos modelo de conducta.**

Los adolescentes esto lo llevan un poco peor, pues en su proceso evolutivo está el cuestionamiento de las normas. Por eso los adultos debemos darle importancia a que se cumplan e insistirles mucho para que se comprometan.

¿Qué pasa con el uso/abuso de la tecnología?

La tecnología ha tomado un gran protagonismo en el tiempo de confinamiento, bien sea para trabajar, comunicarse, jugar, entretenerse... La exposición a la pantalla ha sido constante por la necesidad, pero esto empieza a ser menos necesario. Me comentaba una compañera de infantil que se ha encontrado con algunos alumnos de cinco años que se iban a dormir tarde porque jugaban con la videoconsola, y cogen rabieta si le retiran el dispositivo. **Nos toca poner en esto "sentido común".** Se pueden reestablecer las normas, se puede negociar, se puede poner un horario... pero no se debe dejar que sean ellos y ellas los que decidan el tiempo que pasan conectados. Y como decíamos antes, los adultos debemos dar ejemplo.



La vuelta al cole, por ahora, sigue sin concretarse por lo difícil que es saber cómo estaremos dentro de dos meses. Parece que a nivel político se van acordando pautas pero, hay muchos criterios que varían en función de lo que se va descubriendo y de cómo pueda estar la situación sanitaria. **Estemos atentos y atentas para seguir caminando juntos, adaptándonos a las circunstancias y poniendo cada uno, cada una, su granito de arena.**

RECORTABLES



FLORES PARA MARÍA



CARRERA VIRTUAL POR LA SOLIDARIDAD GLOBAL

Participa y colabora con las personas damnificadas por la crisis del coronavirus en África y América latina

BOSCO GLOBAL
ORDE SALESIANA

377 VECES COMPARTIDO

PARTICIPA DEL 5 AL 24 DE JUNIO

INSCRIPCIONES PERSONAS BENEFICIARIAS PARTICIPANTES COLABORA

CARRERA VIRTUAL POR LA SOLIDARIDAD GLOBAL

Movilízate por las personas damnificadas por el COVID-19

<https://boscoglobal.org/carreraporlasolidaridadglobal/>

DON BOSCO en FAMILIA

El Papa Francisco



Así comienza la Carta Encíclica LAUDATO SI', del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común en el 2015:

“LAUDATO SI', mi' Signore” - “Alabado seas, mi Señor”, cantaba san Francisco de Asís. En este hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos: “Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba”.

Y así nos recuerda en este 2020 que no podemos pensar en un futuro si destruimos nuestro espacio común:

“Hemos fallado en nuestra responsabilidad como custodios y administradores de la tierra. Basta mirar la realidad con sinceridad para ver que hay un gran deterioro de nuestra casa común. La hemos contaminado, la hemos saqueado, poniendo en peligro nuestra misma vida... No hay futuro para nosotros si destruimos el ambiente que nos sostiene”.